

EL CORREO DE ANDALUCIA

Dramático y operístico Johann Sebastian

Reseña del concierto que el tenor Juan Sancho y los solistas de la OBS han ofrecido en el marco del XXIIº Festival Internacional de Música Antigua de Sevilla (FeMÁS)



Ismael G. Cabral

Seguir a @ismaelgcabral

comenta la noticia

Valoración de la noticia

Me gusta 0

Twitter 0

16 marzo 2015 - (0) comentarios

OBS & Juan Sancho

Sala Joaquín Turina. 15 de marzo. Programa: J. S. Bach. Arias para tenor y obligati (obras de Bach y Telemann). Intérpretes: Solistas de la Orquesta Barroca de Sevilla: Alexis Aguado, violín; Jacobo Díaz, oboe; Guillermo Peñalver, flauta; Mercedes Ruiz, violonchelo; Ventura Rico, contrabajo; Alejandro Casal, clave y órgano. XXII Festival de Música Antigua de Sevilla.

La segunda comparecencia de la Orquesta Barroca en el FeMÁS llegaba en formato camerístico y con la muy intensa participación del tenor sevillano Juan Sancho, a quien se le dio carta blanca para confeccionar un programa alrededor de arias de Bach padre. Sancho, que está realizando la carrera con mayor proyección internacional de toda la hornada hispalense de músicos adscritos a la interpretación historicista, demostró moverse con holgura en la sobriedad bachiana, estando su voz predisuelta naturalmente para el repertorio del barroco pleno y el que se extiende hasta la primera mitad del siglo XIX.

Con todo, el sevillano es un intérprete fuertemente involucrado en la interpretación operística y esto resultó claramente advertible en su actuación del domingo. Sancho tiende a enfatizar el canto con una gestualidad explícita, poseedor de una eficiente proyección de su instrumento, este demostró una vez más moverse con mayor soltura en los afectos más expansivos que en los más íntimos y dolientes, por lo que el momento de mayor brillantez lo alcanzó con el Benedictus de la Misa en si menor y en el aria BWV 29, cuyos escollos sorteó con apreciable brillantez.

En formato reducido, de la OBS señalaremos el muy imaginativo, por mas que algo impreciso, quehacer del violín de Alexis Aguado y la serena e impoluta belleza que destiló Guillermo Peñalver con el travesero; también Ventura Rico, con el contrabajo, hizo bastante más que de bajo continuo. Nos gustó, en el ámbito instrumental, la palpitante versión de la Trisonata BWV 527 de Bach antes que el Concerto a 4 de Telemann, que se expuso sólo convincentemente